

El erotismo en la novela femenina chilena Señora K

Entre tantas promociones críticas y editoriales de autores chilenos de fines de este siglo, fijé mi atención en "Siete días de la señora K". Los comentarios habitualmente benévolos para obras suaves, regulares y malas, cambiaron el tono al descubrir la indudable erótica de la autora, Ana María del Río, y según se lee en la solapa, nacida en Santiago en 1948, profesora de literatura graduada en la Universidad Católica de Chile y con estudios superiores en las Universidades de Rice (Houston, Texas) y de Pittsburgh (Pensylvania), ambas Estados Unidos, país en el que residió entre 1967 y 1991.

Costó conseguir un ejemplar de la obra. Al parecer, hay sólo una edición, de 1993, lo que resulta contradictorio, frente a otras producciones literarias que no se merecen tantas ediciones múltiples. La que tengo en mi poder la compré por casualidad a una vendedora ambulante de la calle San Diego, de Santiago, cuando fui a saludar al escritor Luis Rivano.

Ana María del Río, actual académica de la Universidad de Tarapacá, ha sido econocida por la delicadeza con que se introduce en lo erótico, apartándose esteticamente de los pornográficos.

De nuestros contradictorios críticos no se esperan estas reservas cuando se trata de obras de varones.

A veces se justifican las aprensiones de las pláticas femeninas. Pero en el caso de Ana María del Río pareciera que no hay precedente en las letras chilenas de otra novela que calle como ésta tan fondo y de modo tan intenso y directo en la intimidad erótica de la mujer, segura se anticipó por parte de los editores en la contraportada.

Es más, "Siete días de la señora K" está destinada a marcar, en este terreno, un "antes" y un "después" consagratorio y definitivo.

AL BORDE DE UNA INJUSTICIA LITERARIA

Es sabido que el erotismo es un ingrediente efectivo y provocoso en la literatura de todos los tiempos. Pero nuestros críticos incuran en una injusticia literaria contra Ana María del Río al insistir hasta con maestría en la calidad de los pasajes sexuales que describe magistralmente la autora.

Si bien es verdadero el trámite de calidad de ciertos largos comunes como aquello de los pezones erectos, del Venus público, de las caderas cimbresantes, el auténtico valor literario se halla en el reclamo de la mujer cohida por una sociedad que le impone un matrimonio con una pareja que es su marido y que ella debe aceptar todo sus pequeñas fortalezas y máximas e innumerables debilidades.

Durante siete días la señora K no sólo se libera sexualmente sino que hace una vivisección de su marido Mauro. Lo cierto es que en todas las remitencias de siete días,

Este Mauro ha sido personificado en la literatura por Sinclair Lewis en la descripción Babbit. Es el ejemplo más clásico. Pero más valioso es el recuerdo del magistral cuento de Somerset Maugham, "La esposa del Coronel". Esta es una esposa amironada en su matrimonio por el machismo y la rudeza de un militar encarecido en la India, para quicu se expresa contaba menos que un fusilero de su regimiento. No obstante, esta esposa lo sorprendió al editar un tono de poesía alabado en toda Inglaterra por su andicia erótica. El coronel nunca habrá perdonado ni querido la sensualidad de su mujer.

EL CASO DE MAURO

Con similar fuerza subyace Mauro el marido de la señora K. No es preciso decidirse cuál de los dos personajes, si Mauro o el coronel, son más o menos estúpidos en el trato hacia sus mujeres.

Lo cierto es que en todas las remitencias de siete días, a través de la señora K la autora está anticipando una nueva creación literaria. Si acaso la titulara simplemente "Mauro", los lectores de "Siete días de la señora K" captarían el mensaje críptico de Ana María del Río.

Pasta, madera, vocación o aptitudes tiene de sobra esta autora para lanzarse a la aventura de una nueva novela sin el agregado de cuentos afines, por cuanto el volumen tiene cuatro que no quitan ni ponen mérito a una novela de gran excelencia.

Anteriores obras de Ana María del Río han recibido buena resonancia por los premios que han obtenido: "Óxido de Camino" (Santiago, 1986; 2a edición, 1990), premio María Luisa Bombal; "De golpe, Análisis en el umbral" (Santiago, 1991), premio Andrés Bello, y "Tiempo que ladra" (Miami, 1991), premio "Letras de Oro" otorgado por la Universidad de Miami en un certamen anual a la mejor producción literaria inédita de au-



Ana María del Río.

tor latinoamericano residente en Estados Unidos. A pesar de todo su currículo académico en las letras, Ana María del Río incurre en algunos ripios del idioma que contrastan con su estilo fino y ágil y su dominio de las metáforas de las imágenes. Un sólo ejemplo: "prender la luz".

MARIO CORTÉS FLORES

El erotismo en la novela femenina chilena señora K [artículo] Mario Cortés Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés Flores, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El erotismo en la novela femenina chilena señora K [artículo] Mario Cortés Flores.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa